

a la libertad. Si un día los canarios pudieron encontrarse en América combatiendo por el predominio

• DIVULGACIÓN

¿PROFETAS O CUENTISTAS?

RICARDO CAMPO

ARP-SOCIEDAD PARA EL AVANCE DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

El profeta, adivino o vidente conoce supuestamente por vías no usuales y es asiduo practicante de la precognición, una “habilidad” para conocer hechos o sucesos futuros. Pero a pesar de tratarse de unos sujetos enquistados en nuestras sociedades, no hay constatación de que sus aparentes aciertos predictivos estén basados en otros fundamentos que no sean la coincidencia azarosa y el análisis e interpretación de la información previa disponible. Su prestigio y credibilidad procede de ese deseo de maravillas del ser humano, que confía en el primer pillo que se presenta como “dotado”; un complicado juego de dependencias psicológicas subyace en los creyentes que depositan su confianza en estos personajes.

Desde los oráculos griegos y los arúspices romanos hasta la actualidad, pasando por Nostradamus, San Malaquías y John Dee, son muchos los que han afirmado poseer el don de la profecía o la adivinación del futuro. ¡Pero podemos encontrar ejemplos de predicciones casi en cualquier escrito de tipo creativo que leamos, incluso aunque no haya sido esa la intención del autor! Un buen ejemplo nos lo proporciona el irónico y crítico Luciano de Samósata, que allá por el siglo II de nuestra era escribió su libro de viajes imaginarios *Relatos verídicos, o Menipo en los cielos*. Su protagonista realiza, entre otros, un viaje a la Luna, detallando las características de sus “habitantes”; y es aquí cuando Luciano parece actuar como profeta involuntario. De los habitantes ricos afirma que “su vestido es de un vidrio muy flexible”: ¿acaso no está profetizando la existencia del plástico? Y “también hay algunos que tienen muchos ojos de repuesto”: sin duda el autor habla de las lentillas, ¿quién lo pone en duda? ¿Acaso no se refiere Luciano a la televisión cuando afirma “si uno mira al espejo ve todas las ciudades y todos los pueblos como si estuviera en medio de ellos”? Pero claro, el de Samósata era un maestro del sarcasmo, muy en la línea de Aristófanes y tantos otros que en el transcurso de los siglos han contribuido a la higiénica labor escéptica y crítica, no un “profeta” o “adivino”.

Los adivinos aciertan en la misma proporción que cualquiera de nosotros, e, igualmente, pueden aumentar su tasa de aciertos disponiendo de buena información y perspicacia. Esa es la clave de profetas como Nostradamus o el argentino Benjamín Solari Parravicini. La generalidad de sus predicciones hace que queden a la libre interpretación del interesado. Dependiendo de quién sea éste, estaremos antes un infalible profeta o ante un simple visionario sin crédito alguno. En esta situación se hallan los citados.

Entre las más populares profecías de Nostradamus —en realidad un buen poeta de agitada vida político-religiosa— se



LA BOLA DE CRISTAL Y EL TAROT SON DOS DE LAS HERRAMIENTAS MÁS USADAS POR LOS ADIVINADORES.

Los profetas, los adivinos y otros ‘paranormales’ son un sarampión permanente. Abusan de la credulidad humana para lucro personal o prestigio social. Otras veces se trata de individuos con delirios y curiosos rasgos psicológicos, como la ‘personalidad con tendencia a la fantasía’



Cine conmovedor

El nuevo ciclo organizado por la Filmoteca Canaria continúa esta semana con la proyección, esta tarde, de *El gran dictador*, acaso la película que se ha acercado más al casi imposible de dejar al descubierto el horror y el absurdo de un mundo enloquecido con un humor y una ternura enloquecedores. Dirigida en 1940 por Charles

Chaplin —autor también del guión y de la música—, fue interpretada por Charles Chaplin, Paulette Goddard, Jack Oakie, Reginald Gardiner y Henry Daniell. La cinta que se exhibe hoy será en versión doblada. Esta fue la primera película sonora con diálogo de Chaplin y en ella lanzó un ataque contra el fascismo y su máximo exponente en aquellos momentos: Hitler. Los acontecimientos demostraron que, desgraciadamente, Chaplin estaba en lo

cierto, pero no terminó su film a tiempo. Su mensaje al mundo llegó tarde para cambiar la mentalidad de la gente. Dibujó un devastador retrato de Hitler en su película, describiéndolo como un vulgar charlatán, fanfarrón, fanático y bufonesco. Chaplin ignoraba que la política racista de Hitler incluía el exterminio de judíos; si lo hubiese sabido, *El gran dictador* probablemente no se habría realizado como comedia satírica.

de España, culpado de ello a la presión material y moral de la metrópoli. Recordad que también hubo ●●●

LOS MISTERIOS DE LA MANO.
UN MANUAL FRANCÉS DE
PRINCIPIOS DE SIGLO QUE
MUESTRA LOS SECRETOS
DE LAS MANOS.



encuentra la que supuestamente hace referencia a la Operación Overlord, el Día D, o desembarco en Normandía de las tropas aliadas durante la Segunda Guerra Mundial. Su cuarteta 2-24 dice así: “Bestias enloquecidas de hambre cruzarán los ríos a nado/La mayor parte del campo estará contra Hister/Arrastrará al grande en jaula de hierro/Cuando el hijo de Germania nada observe.”

Sus intérpretes han escrito que se refería, ni más ni menos, que a una gran coalición de naciones aliadas que llegará de allende los mares y derrotará a Hitler (“Hister”) por medio de un ataque sorpresivo (la Operación Overlord).

Pero debemos tener en cuenta que Hister es un nombre latino del bajo Danubio (nada que ver con el dirigente alemán). “Fils de Garmain” (hijo de Germania) quiere decir “hijo del pariente cercano”. El texto parece hacer referencia a la derrota del emperador Carlos V, cuando intentaba recuperar los territorios alemanes, después de salvar Viena de los turcos. Fernando, su hermano, fue indiferente. Todo es del color del cristal con que se mira, y en este caso el cristal adecuado es el que permite interpretar las cuartetas de Nostradamus inspiradas en acontecimientos históricos ya ocurridos cuando las escribía, a los que no podía hacer referencia directa por su implicación en conflictos religiosos contra los católicos, o por simple recreación poética. Sin embargo, algunos autores siguen explotando la inmerecida credibilidad del más famoso “profeta”.

Cada intérprete lee las profecías a su gusto. El escéptico Julio Negueruela “descubría” en una cuarteta de Nostradamus la venida del jugador de fútbol Ronaldo al Barcelona FC, o la marcha de Julio Salinas a Japón y su posterior regreso al Alavés. Y, por fin, el logro de la séptima Copa de Europa por parte del Real Madrid (véase *Nostradamus, ¿historiador o cronista deportivo?*, “el escéptico”, 5, verano 1999).

En cuanto a Solari Parravicini, pintor, escultor, “profeta” y contactado con un platillo volante a principio de los años 60 –como no podía ser menos–, habría realizado en 1938 y 1939 variadas predicciones mediante trance mediúmnico que luego, en apariencia, se fueron cumpliendo, aunque nada hay en ellas que no pudiese entrever alguien con un poco de imaginación y buen análisis de la información previa. Entre otras afirmaciones “proféticas” habría dejado escrito:

– “España sería gobernada por un militar”. En plena Guerra Civil española tenía 50% de posibilidades de acierto; no obstante, en 1938 la situación permitía entrever quiénes iban a ser los futuros vencedores.

– “Regreso de la monarquía borbónica a España”. En realidad, hacía poco que uno se había marchado del poder...

– “La invención de la televisión”. Escaso mérito cuando hacía décadas que existía el cine.

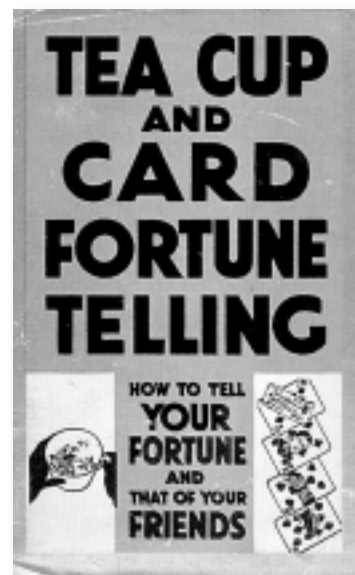
– “Los platillos volantes”. Esta mitología contemporánea se desarrolló a partir de 1947, pero ya desde finales del siglo XIX el icono del platillo volante y otras naves voladoras se había difundido por todo el mundo en publicaciones de ciencia ficción y cómics.

– “La mujer se desnudará en público y cansará”. Ya desde el siglo pasado existen colecciones de fotografía erótica femenina. No había que ser una lumbrera para “adivinar” que los usos sociales irían cambiando hacia una mayor apertura. Y, por supuesto, nunca cansa.

– “El mundo será preso por el afán de conquista espacial”. Ya en 1865 Julio Verne había escrito su novela de ciencia ficción *De la Tierra a la Luna*; bastaba con usar la imaginación, facultad al alcance de cualquiera, para intuir que los avances técnicos permitirían llegar a nuestro sa-

télite en las próximas décadas. Y de la misma forma con otras muchas supuestas “profecías” con las que se habría adelantado a su época en diferentes campos. Era suficiente tener un conocimiento somero de la información disponible sobre los avances técnicos. Nada misterioso hay en ello.

Por supuesto los profetas también “meten la pata”, incluso en mayor medida que otras personas, pues se arriesgan más que el que no tiene por labor habitual acechar el futuro. El mayor resbalón de Nostradamus tuvo lugar el año pasado, al profetizar el fin del mundo para julio. Sin embargo, algún avisado ya ha publicado la interpretación de sus poesías hasta el año 2025.



MUCHOS MÉTODOS SE USAN
PARA PREDECIR EL FUTURO.
ESTE LIBRO, PUBLICADO
EN 1930, NOS ‘ENSEÑA’
A ADIVINARLO
USANDO TAZAS DE TÉ.

● CINE

19. SUEÑO, MEMORIA, FICCIÓN

SECUENCIAS
INOLVIDABLES



Secuencia anterior:
El Padrino III,
de Francis Ford
Coppola.

JUAN PEDRO CASTAÑEDA

En las fotografías, la imagen estática nos transporta al pasado, alude a un recuerdo, a alguien que una vez fuimos, a unos parientes o unos amigos que ya no son como eran. En el cine, la imagen en movimiento nos habla del presente. Ahora este malhechor comete esta fechoría y ahora mismo acaba en la cárcel. Hay una película, sin embargo, que sucede en el pasado. Está constituida por constantes flash-backs no ilustrativos; ninguno de ellos guarda relación cronológica con los otros ni con algún instante de la realidad. Se trata de una película inteligente, insólita, hermosa, francesa, elegante y casi incomprensible, aunque podemos encontrarle un sentido, pues tiene la lógica de los sueños, de la memoria y de los laberintos. Desde los títulos de crédito, una voz misteriosa e hipnótica nos habla

de largos corredores, de amplios salones, de grandes galerías pertenecientes a un hotel inmenso y lúgubre, de otro siglo, en el que hay corredores interminables, frisos barrocos, amplios salones, grandes galerías “donde los pasos del que avanza se pierden en alfombras tan espesas que ningún ruido de pasos llega hasta su oído”. La cámara se mueve lentamente a través de amplios pasillos llenos de columnas a los que siguen planos de amplios pasillos llenos de columnas mientras la insistente e hipnótica voz en *off* nos relata una vez más que hay alguien que avanza a través de los largos corredores de una construcción barroca y lúgubre.

La cámara realiza una lenta panorámica hacia la izquierda para mostrarnos pasillos, frisos, arabescos, lámparas... Luego hay otro plano en el que se mueve lentamente hacia delante y a la izquierda para mostrarnos puer-

tas, galerías, corredores transversales que desembocan en salones desiertos, sobrecargados de ornamentos de otra época. La voz se hace casi inaudible pero luego resurge para hablarnos de pasillos que desembocan en salones desiertos o en salas silenciosas donde los pasos del que avanza se pierden en alfombras tan espesas... Por fin llegamos a un salón en el que un grupo de personas sentadas, hieráticas, inexpresivas, miran sin pestañear hacia un mismo punto, como si sus oídos estuvieran muy lejos del suelo y de la voz que en ese instante habla de una pasión, de una ruptura, y que luego continúa aludiendo a los amplios salones, a los mármoles, los espejos, los estucos, las salas enormes y vacías de un hotel lujoso, laberíntico y lúgubre, como si el tiempo de la memoria o de los sueños fuese selectivo, reiterativo, obsesivo quizás.